www.cuadernosdelaberinto.com

www.cuadernosdelaberinto.com

Lola Martínez Cerrada

La felicidad también es cuántica

PRÓLOGO: ENRIQUE GRACIA TRINIDAD

www.cuadernosdelaberinto.com

EDITORIAL CUADERNOS DEL LABERINTO
—Anaquel de poesía, nº152—
Madrid • MMXXV

De la edición © CUADERNOS DEL LABERINTO
Derechos exclusivos de esta edición en lengua española:
© Cuadernos del Laberinto
www.cuadernosdelaberinto.com

De la obra © LOLA MARTÍNEZ CERRADA

Directora de la colección: ALICIA ARÉS

Del prólogo © ENRIQUE GRACIA TRINIDAD

Fotografía cubierta y de la autora en la solapa © SANTIAGO GÓMEZ ESTEBAN

Corrección ortoestilística: LUCÍA COUTO CANCELA

Diseño de la colección © ABSURDA FÁBULA
www.absurdafabula.com

El papel utilizado para la impresión de este libro, fabricado a partir de madera procedente de bosques y plantaciones sostenibles, es cien por cien libre de cloro y está clasificado como papel reciclado.
Impreso por Copias Centro (Madrid)

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.cedro.org; 91 702 19 70 / 93 272 04 45)

Primera edición: MAYO 2025

Depósito legal: M-10645-2025
I.S.B.N: 979-13-87751-03-6

www.cuadernosdelaberinto.com

PRÓLOGO

LAS MUCHAS VIDAS QUE HAY EN ESTE LIBRO

POR ENRIQUE GRACIA TRINIDAD

Cada día que pasa estoy más convencido de que en cualquier libro de poesía auténtica —característica que no es que la tengan todos—, lo que hay detrás es una vida, una forma de ver la vida que es casi lo mismo o, al menos, una apariencia de vida en el más propio sentido de Pessoa. Siempre hay que recordar al gran poeta portugués:

> El poeta es un fingidor.
> Finge tan completamente
> que hasta finge que es dolor
> el dolor que en verdad siente.

Y ya que recordamos al poeta de los múltiples heterónimos, podríamos añadir que no hay una vida sola detrás de cada libro sino muchas vidas: las varias de cada autor y otras tantas de cada uno de los lectores: Así es de poliédrica la verdadera poesía.

Por otro lado, quisiera aclarar que un poema no necesita ser verdad, lo que tiene que ser es auténtico, que es algo muy diferente y que sin duda ocurre en este libro que tienes en las manos. Un libro de una autenticidad descarnada, más allá

www.cuadernosdelaberinto.com

de que cuanto diga sea la verdad pura y dura o el fingimiento emocional que viste la verdad o el espejo donde se refleja o el amor con que se recuerda. Un libro donde el retrato social y el personal se dan la mano, donde la biografía comparte escena con el compromiso social, donde la visión de su autora no planea sobre la vida sino que bucea en ella a pleno pulmón.

Lola Martínez Cerrada ha volcado en estas páginas su vida y muchas otras vidas, todas suyas, todas nuestras:

La de la niña gitana que alguna vez se sintió princesa.

La del peregrino a ninguna parte que compró una litrona en el *chino* o el que no tienen más que sus cartones.

La de la mujer sedienta de un hada madrina que dé un poco de calor a su alma.

La del mantero que vende en la playa ¡barato, barato!

La de la niña monja que ve el mundo tras una celosía.

La de la adulta, muñeca rota en manos de enfermeros, aunque aún tenga coraje suficiente.

Las de esas otras niñas de uniforme, con los ojos llenos de nada.

La de quien pudo ser madre y no lo fue.

La del inmigrante que quita mierda de perro y de rico.

La del jilguero sin jaula.

La de la limpiadora agotada que se frota las manos con Nivea.

La de los niños que cargan mochilas de sueños mientras vomitan números los oficinistas.

La de quien espera.

La de los que llegan del curro demasiado cansados para besar a sus parejas.

La del músico del metro que toca mientras una joven lee libros de autoayuda.

www.cuadernosdelaberinto.com

La del socorrista que no sabe inglés y su verano es triste.

La de las madres del barrio obrero remendando miseria.

La vida del dios que se adivina.

La de la fumadora que necesita reírse y discutir.

La de quien dibuja un garabato de mar en un cuaderno.

La de la abuela que pagaba una peseta por cada lagartija y luego se murió como un pajarito.

La del abuelo que estaba en el bando de los que iban a misa y no pasaban hambre, como si Dios tuviera bando.

La de los primos que cortaban espliego en Brihuega.

La de quien abre la puerta al amor y deja que haga estragos en la casa.

La del café de madrugada.

La de aquella que nos regala el milagro del amanecer contra la marisma de la noche.

En nuestra lectura, podemos sumar nuestra vida a todas estas y, sobre todo, a la de Lola Martínez Cerrada:

Aquella niña que quiso ser poeta y aún desmiga palabras buscando un sitio para consolarnos del amor y sus desengaños.

Esa mujer que sabe que al final de la batalla todos pierden: vencedores y vencidos,

La escritora que en todos los idiomas aprende a decir «amigo» y «te quiero».

Ella no tiene ya quince años, pero siente, como entonces, el temblor de la primavera. Sabe que sólo es el tiempo que le queda.

Sintamos junto a ella el mismo temblor y aprovechemos juntos el tiempo que nos quede.

www.cuadernosdelaberinto.com

www.cuadernosdelaberinto.com

LA CIUDAD ME MATA

www.cuadernosdelaberinto.com

www.cuadernosdelaberinto.com

A FINALES DEL OTOÑO

A finales del otoño
la ciudad se engalana en un simulacro de ternura.
Luces de Navidad, décimos de lotería,
regalos suntuosos en los escaparates
y una especie de nostalgia en el ambiente
que nos hace ser más amables, más buenos.
Los duendes surgen de la nada.
Cómo dejarme imbuir de este espíritu
cuando no puedo multiplicar la nada.
Vivo en un cuarto estrecho.
Me alimento de un subsidio
y nadie me llama.
Las luces, la música, los regalos
socavan mi alma
sedienta de un hada madrina
que dé un poco de calor a mi alma
en estos días de amor y cava.

www.cuadernosdelaberinto.com

AMANECE

Amanece y el aire huele a lavanda, a ropa recién
lavada y a primavera.
Me desvela el llanto de un niño.
Tomo café junto a ti,
un café teñido de sangre de patera,
servido por descendientes de esclavos en el bar
de la esquina.
Veo el colegio con los niños y sus juegos,
me abrazo a ti, mientras siento mi vientre yermo.
Tomo mi segundo café
y el mundo me parece menos amargo,
porque tú estás a mi lado
y me agarras de la mano.
El regusto del café moja mis labios.

www.cuadernosdelaberinto.com

BARBIE DESTRONADA

Corazón sin anhelos,
caracol con el Sol eclipsado,
recoges tu ajuar de *Nancy* madura
en lo que fue tu hogar.
Ahora, hecho añicos por un divorcio,
no te cabe en la maleta.
Lo metes en bolsas del Mercadona.
Arrastras tu equipaje
hasta una habitación alquilada en un barrio periférico.
Te maquillas para nadie en el espejo
de un baño compartido.
Cocinas, como los ángeles,
un guiso que te dura siete días.
Lloras mientras en la habitación de al lado
hacen el amor.
Llevas tu depresión al trabajo,
único lugar seguro de un tiempo hasta esta parte.

www.cuadernosdelaberinto.com

BODA GITANA

Ronea la niña de otoño a primavera,
llena de Vírgenes del Rocío y Cristos del Gran Poder.
Le acompañan sus primas,
la vigila su padre de lejos.
Pronto tendrá que dejar la escuela.

Ya son tres lunas las que mancha de rojo
las sábanas que heredó de su abuela.
Sueña con un gitano de aceituna y un traje blanco,
aunque sabe que al caer la tarde su hombre le dirá:
«Nena, plánchame mi mejor traje, que me voy de fiesta»,
y ella tendrá un hijo a los pechos y otro en el vientre.
Aún así, sueña con que la pidan en una gran fiesta
y su padre la entregue a otro hombre;
sin importarle crucificarse
para que la saquen un pañuelo lleno de honra
entre rosas y peladillas.
Se sentirá por una vez como una princesa.

www.cuadernosdelaberinto.com

CAMINA POR EL BARRIO

Es rubio, y camina por el barrio
con su mirada perdida;
con su ropa astrosa pero limpia.
Compra una litrona en el chino,
se la bebe en el parque,
recoge colillas.
No va a ninguna parte.
Es un don nadie,
un fijo del psiquiátrico.

www.cuadernosdelaberinto.com

DEPRIMIDO EN LA GRAN CIUDAD

Andas perdido entre chamanes, oráculos adivinos
y demás charlatanes.
No comprendes que eres tú el único que decide sobre
tu futuro.
Quisiera abrazar tu desaliento,
besar tu niño herido y decirte al oído que te quiero.

Deja a los truhanes que te sacan la pasta.
Las prisas de la gran ciudad no permiten tu deseo
de ser amado.
Tolérate tal como eres,
no es necesario siquiera que te quieras.
Anda tu camino,
aunque seas el peregrino a ninguna parte.
Todos los destinos llevan al cielo.
No olvides que, a pesar de apenas tener tiempo para ti,
te quiero.

www.cuadernosdelaberinto.com

DIÓGENES

Recojo toneladas de basura
para no sentirme pobre entre tanta abundancia.
Bolsas, latas, botellas.
Navego en un mar de inmundicia para no sentirme solo.
Los vecinos protestan.
Dicen que tengo el síndrome de Diógenes.
Han llamado a los Servicios Sociales,
pero ellos cenan caliente cada noche,
van a su trabajo, besan a sus niños.

Yo no tengo nada más que mis cartones.
Pido en la iglesia,
voy al supermercado a por productos caducados.
Dicen que mi casa apesta,
es sólo el olor de la pobreza.

www.cuadernosdelaberinto.com

EL CIELO ESTÁ PLOMIZO

El cielo está plomizo,
como los nubarrones que pueblan mi cabeza.
Esta melancolía que se me ha pegado al alma,
como una segunda piel en la que ya no existen
las mariposas que florecían con tus caricias.

Sin ti, los días parecen todos iguales:
horas que hay que llenar con quehaceres imaginarios;
hasta que llega la noche y echo de menos ese espacio
que ocupabas en mi cama
y que daba sentido a las noches
frías de invierno.

www.cuadernosdelaberinto.com

EL MANTERO

Negro como el porvenir
arrastra su tenderete desde su atalaya de sueños rotos.
Su «¡Barato, barato!» se impone al vaivén de las olas.
Los turistas lo ven como pegado al paisaje.
Vino de Senegal
y a veces pasa hambre aferrado a la videollamada
que le une a los suyos.
Tiene los ojos negros, profundos,
mientras el sudor le cae por su frente.

www.cuadernosdelaberinto.com